

de la construcción

LA patología de la construcción es un asunto de permanente actualidad, al que se dedican cada día artículos, libros, conferencias, seminarios y congresos. También nuestra revista se ha ocupado de patología en distintas ocasiones: patología de forjados (n.º 343), patología de cimentaciones (n.º 350), patología de la madera (n.º 358).

En otra escala, el Instituto Torroja participa de esta actualidad celebrando el X Curso de Estudios Mayores de la Construcción (CEMCO-85) cuyo tema de estudio, que se desarrolla a lo largo de cinco meses con asistencia de una treintena de profesionales iberoamericanos es, precisamente, la edificación, su patología y su control.

Tradicionalmente y de acuerdo con Vitruvio, el primer requisito que se pedía a los edificios era la *solidez*. Claro que Vitruvio y sus colegas manejaban tan sólo cinco materiales (piedra, ladrillo, madera, cal y arena), en tanto que actualmente hemos de habérmolas con más de quinientos. La tecnología nos ha sobrepasado y, en nuestra ignorancia sobre lo que deparará el futuro a nuestras construcciones (especialmente en lo que a los nuevos materiales y técnicas se refiere), nos hemos visto obligados a desdoblarse el hermoso y rotundo concepto de *solidez* en otros dos, separados por un criterio temporal: *seguridad* y *durabilidad*. Y claro está que todo aquello que no resulta seguro o durable termina por zambullirse en el saco de esta patología que tanto nos preocupa.

El estudio preventivo de las patologías requiere conocer los defectos y fallos tanto cualitativa como cuantitativamente. Hasta hace muy poco, y a la hora de cuantificar estadísticamente los daños en construcción, nuestros expertos se veían obligados a recurrir a estadísticas extranjeras. Hoy, INFORMES DE LA CONSTRUCCION se enorgullece en abrir sus páginas al primer trabajo español sobre el asunto, fruto de un minucioso estudio que el autor llevó a cabo rebuscando en los archivos de los Laboratorios de Ensayos e Investigaciones Industriales (LBEIN) de Bilbao; del Instituto Técnico de Materiales y Construcciones (INTEMAC) de Madrid y de nuestro propio Instituto.

Sean pues bienvenidas las investigaciones estadísticas sobre patología de la construcción en España, cuyas conclusiones, por cierto, vienen a coincidir a grandes rasgos con las de otros países. Una vez más, España no es diferente.